

Khadija Mohsen-Finan (Dir.) Le Maghreb dans les relations internationales, CNRS-éditions/IFRI, Paris 2011. ISBN 978-2-271-07301-3

Laurence Thieux

Desde el inicio de las «primaveras democráticas» en el sur del Mediterráneo la mayor parte de las obras publicadas han centrado su análisis en las complejas dinámicas internas en las cuales están inmersos los países de la región. La obra colectiva coordinada por Khadija Mohsen-Finan y publicada en octubre de 2011 que se reseña aquí ofrece una perspectiva diferente a centrar el foco de análisis en las dinámicas geopolíticas del Magreb. Las trece contribuciones de eminentes expertos que componen la obra aportan una reflexión clave en un momento en que las transformaciones políticas, económicas de la región obligan a una nueva definición del marco de relación entre el Magreb y la Unión Europea y sus Estados miembros.

La obra está estructurada en tres grandes apartados: en la primera parte se ofrece una perspectiva histórica de las dinámicas internacionales y regionales que han marcado la evolución de los países magrebíes después del logro de sus independencias. Las tres contribuciones que componen este primer capítulo permiten recordar los principales hitos y fracasos de los intentos de favorecer la integración regional entre los países del Magreb (B.Stora). A partir del análisis de la evolución de la región durante las dos últimas décadas, se ponen en evidencia las carencias y disfunciones que explican en parte el estallido popular que acabaron con algunas de las dictaduras más longevas de la región y las percepciones erróneas que dominaban sobre la región como el mito del «milagro económico tunecino» (Aït Chaalal). También se analizan los obstáculos a la constitución de un conjunto magrebí integrado: el déficit democrático y de legitimidad así como la falta de creatividad, la falta de renovación de la clase política, las debilidades de unos modelos de desarrollo que excluyen a una gran parte de la población más joven de los circuitos económicos. Por su parte Akram Belkaid analiza las consecuencias de la crisis financiera del 2008 sobre las economías magrebíes y pone de manifiesto la vulnerabilidad y exposición de Túnez y Marruecos a la crisis que acecha los países europeos, así como Argelia aunque en menor medida.

El segundo capítulo de la obra con las contribuciones ofrece un análisis actualizado de los fenómenos migratorios y de la transformación de los flujos migratorios en las últimas décadas y de las políticas adoptadas por la UE frente a esta cuestión (Lahlou). Ould Aoudia por su parte presenta una reflexión sobre el vínculo entre los fenómenos migratorios y los procesos de desarrollo. Gubert pone de manifiesto la diversidad de las aportaciones de los migrantes a sus países de origen que no sólo son de naturaleza financiera. Bertossi y Bassi abordan el fenómeno del retorno a los países de origen de los padres de una generación nacida y educada en Francia.

Finalmente el tercer capítulo analiza las relaciones euro-magrebíes, sus particularidades, su evolución y las dinámicas actuales que las caracterizan. La primera contribución analiza la evolución del marco de relación establecido por la UE con los tres países del Magreb y pone de manifiesto las diferencias que han marcado estos procesos así como el desequilibrio entre las vertientes económicas y de seguridad en el marco de cooperación desarrollado por la Unión Europea. Señala la desconfianza de la opinión pública respecto a Europa y su doble lenguaje ya que ha mantenido hasta la fecha una posición pragmática que establece como prioridad en la relación los intereses comerciales y de seguridad. William Zartman analiza los desafíos y retos de las relaciones que mantiene Estados Unidos con los países del Magreb. El artículo hace un repaso histórico de las relaciones bilaterales que Estados Unidos mantiene con los diferentes países del Magreb. En el capítulo dedicado a las relaciones de España con el Magreb, los autores Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi analizan la evolución de la política exterior española hacia el Magreb, resaltando el peso que Marruecos ha tenido en las relaciones con sus vecinos del sur más próximo. En el capítulo se hace un repaso a las diferentes estrategias adoptados por los Gobiernos que se han sucedido desde la transición para mantener un difícil juego de equilibrio en sus relaciones con Marruecos y Argelia, interferidas constantemente por la cuestión irresuelta del conflicto del Sahara Occidental para preservar sus intereses en la región.

Uno de las conclusiones que se desprende de la lectura de las ricas y diversas contribuciones que componen la obra es la necesidad para los países del Magreb de impulsar un proceso de integración regional por los beneficios que reportaría en términos de desarrollo económico y de seguridad. Este proceso sin embargo sigue enfrentado a numerosos obstáculos como la permanencia de conflictos como el del Sahara Occidental que mantiene viva la rivalidad entre los vecinos y condiciona también las relaciones de estos países con el exterior una política exterior.